JUEVES, 8 NOVIEMBRE 2012 LA VANGUARDIA 39

OBITUARIOS



El doctor Morandeira con la doctora María Antonia Nerín en el Himalaya, el año pasado

Entre el cielo y la tierra

JOSÉ RAMÓN MORANDEIRA (1945-2012)

Médico y alpinista

us dos grandes pasio-nes, la medicina y la montaña, le llevaron a lo largo de su vida pro-fesional a buscar solu-ción y un mejor tratamiento a los alpinistas víctimas de congelaciones en alta montaña, que ex-cluyera, en muchos de los casos, las temidas amputaciones. La unidad de tratamiento de congelaciones de montaña del hospi-tal Clínico Universitario de Zaragoza, creada por él mismo a me-diados de los 70, es hoy un cen-tro de referencia al que acuden a curarse sus heridas montañeros de todo el mundo.

De padre gallego y madre ara-gonesa, Morandeira nació en Santiago de Compostela, pero un año después toda la familia se trasladó a Zaragoza, ciudad

PLANIFICA Y DEJA ORGANIZADAS TUS



en la ha desarrollado toda su acen la na desarrollado toda su ac-tividad profesional. Se licenció en medicina y veterinaria y se ti-tuló en la Escuela Oficial de Per-riodismo, profesión que ejerció en El Noticiero de Zaragoza don-de escribía una página semanal dedicada a los deportes de mon-

Como médico, en los años setenta fue director del laborato rio de Cirugia Experimental de la facultad de Medicina de Zara-goza y desde allí creó la mencionada unidad para el tratamiento de las congelaciones de monta-ña en el hospital Clínico Univer-

En los años 90, y tras muchos años de propuestas y luchas, consiguió que se creara, en Ara-gón, un servicio permanente de rescate medicalizado en monta-ña en colaboración con la Guardia Civil. Para formar especifica-mente al personal sanitario de este servicio, el doctor Morandeira desarrolló un proyecto que culminó, en 1995, con la puesta en marcha del Diploma Universitario de Especializa-ción en Medicina de Urgencia en Montaña, que dirigía junto a María Antonia Nerín.

Precisamente la muerte sor-prendió a Morandeira la madru-gada del pasado domingo en Val d'Aran, impartiendo una charla

con la doctora Nerin en un congreso en el que también partici-paban destacados alpinistas y es-caladores de ambos lados de los Pirineos. Tras sentirse indis-puesto fue trasladado al hospi-tal de Vielha, donde falleció, como consecuencia de un aneuris-

mo consecuencia de un aneuris-ma, dos horas más tarde. Sus amigos alpinistas, como el jacetano Carlos Pauner, lo consideraban un "auténtico hombre de la montaña, que ha-cia de ésta una filosofía de vida". Entre otras hazañas, logró, en 1966, la apertura de una vía en la cara norte de la Peña Telera, en el Pirineo oscense, y participó en numerosas expediciones a ca-si todas las cordilleras del planeta, como al Alto Atlas en 1968, a ta, como al Alto Atlas en 1968, a los montes Taurus en Turquia, en 1970; a los Andes en 1976, o al Barruntes en el Himalaya de Ne-pal en 1980, además de realizar numerosas escaladas y travesías por el Aconcagua, los Alpes o los Pirineos.

Tras jubilarse, se volcó, junto a la doctora Nerín, en el proyecto de asistencia sanitaria gratuita para sherpas y nepalies en el hospital Lukla, en las faldas del Himalaya. Esta experiencia fue recogida en el documental Un spital entre el cielo y la tierra, de Javier Calvo.

Para siempre

ELLIOTT CARTER (1908-2012)

uve el honor, hace poco más de un mes, de acermas de un mes, de acer-carme a su casa, en el co-razón de Greenwich Village, cuando ya prácticamente no re-cibia visitas, y de asegurarme que le fueran entregadas en ma-no unas palabras de saludo y mi tributo de admiración. Sus ami-cas más próximos me confirmatributo de admiracion. Sus amigos más próximos me confirma-ban al dia siguiente que aquella misma noche Elliott Carter se lo había explicado por teléfono, y como este hecho lo había re-avivado y animado, al suscitarle recuerdos en-tranables de su feliz es-

trañables de su feliz estancia en Barcelona, don-de los Serveis de Música de la Fundació La Caixa, con la incansable Mari-carmen Palma al frente, le dedicaron -;qué años aquellos!- una memorable Carta Blanca que ya forma parte de nuestra historia cultural.

Algunos de los mejo-res solistas y formacio-nes del momento -London Sinfonietta, Ursula don Sinfonietta, Ursufa Oppens, Arditti Quartet-y personalidades como el también recordado Leonard Stein-, estuvie-ron en Barcelona, donde tuvo lugar el estreno en España de varias obras suyas, de manera muy destacada su *Concierto* para piano, en interpreta-

para piano, en interpreta-ción de la mencionada Ursula Oppens y la en-tonces denominada Orquestra Ciutat de Barcelona, bajo la di-rección de Josep Pons. El escenario, maravilloso: el Palau de la Música Catalana. En uno de los palcos el autor, re-cogiendo emocionado y agrade-cido, siempre con la sonrisa en

cogiendo emocionado y agrade-cido, siempre con la sonrisa en los labios, los aplausos y el ho-menaje del público catalán. A los compositores jóvenes se nos ofreció el raro privilegio de compartir una serie de sesio-nes memorables, de encuentros y conversaciones, con una figuv conversaciones, con una figuy conversaciones, con una figu-ra mayor de la historia de la mú-sica: tutelado y colaborador de Charles Ives, en su juventud, amigo y colega de Stravinsky en su madurez, interlocutor de los grandes músicos de los siglos XX y XXI - de Boulez a Kruss-na de Respachero y Berna Levisen, de Barenboim y Pierre Lau-rent Aimard a Beniamin, al lado de una lista inacabable de autores- en su vejez. Su figura hace tiempo que se había constituido ya en un referente de la música ya en un reference de la musica -norteamericana y universal-del siglo XX. Se va un gran músi-co, una persona amable, inteli-gente, refinada, charmant y cor-dial; nos queda para siempre el regalo de su música, poderosa, imaginativa, rica, capaz de abar-car la complejidad del mundo contemporáneo, expresiva, de generoso aliento formal, con la amplitud de horizontes del pai-



Carter era un gran

músico, una persona amable, inteligente, refinada, 'charmant' y cordial

saje americano y la energia creativa de la ciudad de Nueva York. La Elegía para cuarteto de cuerda en armónicos -aquel sonido cristalino, inmaterial, que nido cristalino, inmaterial, que evoca Paul Klee en sus diariosque estrenó el Cuarteto Arditti en el Palau Macaya siguiendo una partitura dirigida a evocar la ausencia de un amigo, puede ser ahora el paisaje sonoro más idóneo en el momento de su vareno tránsito. Creato Ellict. propio tránsito. Gracias, Elliott Carter.

BENET CASABIANCA



Adriano Diego Carral Albino Nuñez Hugueros Amparo Catalá Sánchez Amparo Olives de Ros Carme Bosch Zurita Carme Serch Santias Cecilio Gil López Dolores Trias Graneri Edmon Guerrero Vives Elvira Serrano Rando Ester Sayes Pineda Francisco Farrés Garrey Francisco Gil Rios Gilceria Moral Guijarro Isabel Leal Ledesma Joan Gerdá Arbell Joan Ibáñez Aballi Joan Mogas Camarasa Listado publicado por cortesia de Serveis Funeraris de Barcelona

Josep Ferrer Masó Juanita Cañestro Villanu Lluís Pineda Hernández Lluísa Ferrer Bidaurreta Lluisa Ferrer Bidaurreta Lola Chevalier Cardellach Magdalena Hortal Arias Manuel Hernández Zoyo Maria del Carmen Pinto Grau María Martínez Royo Matlas López Jareño Quimeta Virumbrales Pla Rosario González Rodríguez Susana Martinez Chorda a prop teu, a Barcelona, en plena natura espai reservat per a l'espargiment de cendres cementiri de Collserola més informació 934 841 999